



2ª época - digital

I SIMPOSIUM NACIONAL DEL TROVO (1976)



[AMIC]
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TROVO
AYUNTAMIENTO DE CARTAGENA

2017
Año de la Restauración
CARTAGENA

20/03/2017

José Sánchez Conesa.
Cronista Oficial de Cartagena

Hace unos años el doctor Casimiro Bonmatí Limorte nos confesó que no pudieron publicarse, tal y como estaba proyectado, las actas del I Simposio Nacional del Trovo. Tuvo la culpa la falta de presupuesto, pero existían grabaciones del significativo evento. No andaba lejos, Bonmatí, de aquel púlpito que lo extendía como presidente que era de la Asociación de Amigos del Trovo. Supe después, por boca de uno de sus gestores culturales, Juan José Muñoz, que la Caja de Ahorros del Mediterráneo cedió aquellas viejas cintas al Archivo Municipal de Cartagena, que las digitalizó. Hemos

hallado en su Archivo de la Palabra los DVD números 00915, 00917 y 00921, contenidos que hemos transcrito.

Convocado y patrocinado por el Ayuntamiento de Cartagena, con la colaboración de la Caja de Ahorros del Sureste de España, se desarrolló el Simposio en el aula de cultura *Antonio Ramos Carratalá* de Cartagena. El comité de honor quedó constituido por los alcaldes de Cartagena, La Unión, Fuente Álamo, Torre Pacheco, Mazarrón, San Pedro del Pinatar, San Javier y el presidente del Consejo comarcal de la Caja de Ahorros del Sureste. El comité organizador quedaba conformado por Casimiro Bonmatí Limorte, Alberto Colao Sánchez, Carlos Ferrándiz Araujo, Isidoro García Ráez y Aureliano Gómez Vizcaíno, Teniente de Alcalde y concejal de Festejos.

Tras unas palabras de bienvenida a los asistentes, que colmaron el aforo del salón de actos, ofreció Pedro Maset Campos, catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad de Murcia, la conferencia inaugural con el título "Condicionamientos socioeconómicos del trovo". Aunque se anota como fecha de apertura el viernes 17 de febrero, a las 17.30, se trata de un error. Diversos documentos nos remiten a la fecha fehaciente, el día 27, de ese mismo mes. En efecto, las reuniones tuvieron lugar los días 27, 28 y 29.

El conferenciante manifiesta que se encontró con el trovo gracias a la folkmedicina, dirigiendo la tesis del doctor Carlos Ferrándiz. Igualmente a los recuerdos que guardaban los campesinos del trovero Gregorio Madrid, de Torre-Pacheco. Anuncia al auditorio que próximamente saldrá libro de Ángel Roca "Historia del Trovo", en medio de una escasez de producción bibliográfica referida al tema.

Casimiro Bonmatí presenta al biógrafo del trovero Castillo, el sacerdote Luis Díaz Martínez. Será el encargado de pronunciar la primera ponencia oficial, abordando, precisamente, la Historia del Trovo. Fue párroco de Portman e investigó en los archivos parroquiales de Alumbres, a partir del año 1850, en los inicios del boom minero. Confirma la existencia de muchos pobladores de nuestra zona minera que procedían de localidades de La Alpujarra granadina como Órgiva, Turón o Murtas; costa de Granada como Albuñol; pueblos de la costa almeriense como Vera, o más al interior Berja y Dalías.



El Lotero, Repuntín, Bonmatí, Roca y El Santapolero

Continúa sosteniendo que en Las Alpujarras, último reducto morisco, se continúa realizando el trovo alpujarreño con acompañamiento de guitarra, violín y bandurria. Era celebrado originariamente en plazas, formando corros el público. Primero bailaban las chicas, luego

cantaban los troveros. Comenta Luis Díaz: “Yo creo que aquí habría trovo, enriquecido por influencia de aquella afluencia desde las sierras almerienses del Alhamillo y Almagrera. Se despertó la afición en las tascas y se sabe que en El Llano del Beal contó en un momento determinado hasta con siete improvisadores. En esta época pre-marinesca sobresalió Pedro *El Morato*, quien vendía verduras por las calles y luego trabajó en arbitrios por eso se dice que murió apuñalado por dos arrieros cuando discutían por el pago de impuestos de una cantidad de vino que ellos transportaban. Cuando estuve en Portman un anciano de 85 años recordaba anécdotas de *Morato*.

Luego habla de Marín, quien a los doce años edad entra en contacto con la mina, conociendo el trovo de Pedro *El Morato*, *Indalo* o *El Raspajo*. Según Ángel Roca, Marín venció, con 14 años de edad, al supremo improvisador de la época, el almeriense *Morato*. Contaba Marín 20 años de edad cuando se hizo el amo del panorama repentista del lugar. En el año 1875 ó 1876 marcha a Cuba para realizar el servicio militar en la entonces colonia española, donde estuvo siete años de su vida. El *Desastre* que supusieron las pérdidas de las últimas posesiones del otrora Imperio fueron glosadas por Marín:

**Héroes de Cuba y Cavite
Marín que en Cuba sirvió,
la gloria que os cubrió
siempre sus trovos repite.**

En las veladas troveras organizadas en tabernas, al término de la sesión se “pasaba la gorra”, entre los asistentes a la reunión para gratificar a los artistas con el importe recaudado. Alguien le comentó a Marín que *Antolín*, recaudador de una de las actuaciones, sisó una parte:

**Antolín con su sombrero
iba corriendo el corro
y como buen perinero,
aquella noche el muy zorro,
se quedó con el dinero.**

Los taberneros solían ser obsequiosos con los repentistas invitándolos a más de un trago porque estos les atraían numerosa clientela. En una ocasión no se obtuvo el éxito esperado, dirigiendo Marín una cuarteta a *Chilín*, un repentista con el que solía actuar.

**Ábrete bolsillo mío
que la cosa está clara
pagaremos a este tipo
que nos pone mala cara.**

A Manuel Tortosa *El Minero* lo conocían igualmente por el apodo *El Valenciano*. Desde su tierra venía como afamado repentista y agitador anarquista, aunque no era tan ortodoxo en la composición de quintillas, a veces *desarregladas* en métrica y rima. Esto se refleja en su competencia con Marín:

**Marín
Para todo buen coplero,
rima y metro leyes son,
en la versificación, quiera
o no quiera El Minero.**

El Minero

Leyes en la poesía;
si las negué pequé yo,
pero reyes no,
no existe tal monarquía.

Troveros en el XVII y XVIII

Alberto Colao Sánchez presentó la primera comunicación, titulada "Trovo del siglo XVII, trovo del siglo XVIII. Trovo del siglo XIX". Comienza sosteniendo que la actividad repentista supone una afirmación de la personalidad del autor, demostrando cualidades literarias y conocimientos culturales, capaz de sobresalir sobre el auditorio en una especie de liderazgo social, siendo capaz además de fascinarlos. El trovero realiza un acto de mimetismo con respecto al poeta culto, "el espejo de lo que quiere ser", por ello se exige el máximo respeto a la preceptiva literaria, a la métrica, a la consonancia o a la asonancia. Señala Colao que en esta última cuestión existen demasiados *tiquismiquis*.

Propone dos precedentes de literatura culta, que tal vez influyera en el trovo, tal y como hoy lo conocemos. Pone el ejemplo del poeta del siglo XVII Diego Beltrán Hidalgo, quien a comienzos de dicha centuria participa en unas Justas Literarias en Murcia, en homenaje a Santa Lucía. Debían glosarse en décimas una cuarteta dada. Colao añade que Marín ejecutó tal modalidad en cierta ocasión, siglos después. Advierte que es un ejercicio exigente debido al gran esfuerzo de memorización que conlleva, por ello invita a los troveros presentes a que la practiquen.

En cuanto a trovo en el siglo XVIII., expone el interviniente la existencia de marinos cultos en la ciudad departamental como don Juan Bautista de Arriaza, alférez de navío. Arriaza publicó algunos de sus poemas en *El Semanario Literario*

El Curioso, la primera prensa de la región. Algunas de aquellas composiciones fueron repentizadas, circulando de boca en boca entre el pueblo por el sentido humorístico que poseían.

Juan Martínez Hernández expuso la segunda comunicación, que llevaba por título: "Yo he conocido a José María Marín". El autor nació en 1914, conociendo personalmente a Marín con 14 años de edad Roche, su pueblo natal. Asistió a la que él cree última velada pública del rey del trovo, precisamente en Roche, en el año 1935.

No se descuidaron ciertamente los actos sociales. A las 21 horas de aquel día hubo una recepción a los participantes en el Palacio Consistorial. A la mañana siguiente, a las 10, salieron desde la plaza del Ayuntamiento para recorrer la Ruta de las Minas de la Sierra de Cartagena. En el programa figuraba una visita a La Manga del Mar Menor y recepción en el Ayuntamiento de La Unión. A las 22 horas cena típica cartagenera.



Casimiro Bonmatí Llimorte

Casimiro Bonmatí Limorte disertó sobre “Preceptiva trovera” en aquella jornada sabatina, la segunda ponencia. A continuación Carlos Ferrándiz presentó al cronista oficial de Cartagena, Ginés García Martínez, con la primera comunicación libre “Esquema de aproximación a un estudio estilístico del trovo”.

Después llegó el turno de Sebastián Serrano Segovia, quien en aquellos momentos preparaba una biografía del trovero Marín. Su comunicación libre llevaba el título: “La cartilla del trovero”.

En la última jornada, domingo, tuvo la palabra

difundida, solamente conocida en este rincón por lo que debe realizarse una labor de divulgación, ya que es “un estilo de calidad absoluta comparable a cualquier cante minero o andaluz”. Para el maestro Piñana el del trovo es un cante de Cartagena-La Unión, una mezcla de malagueña cartagenera, malagueña bolero del Campo de Cartagena y malagueña sanantonera. A continuación afirma que todos los cantes mineros vendrían del cante de la *madrugá* y del taranto de Almería, gracias a diversos forjadores como fueron *El Rojo el Alpargatero*, su hijo, *Perico Soplas*, *Chilares* y un etcétera extenso.

La segunda comunicación libre, “Guitarra, cante y trovo”, la pronunció Miguel Luengo López, considerado el archivero del trovo debido a su



El Miope de Águilas, Ángel Roca y El Repuntín

Carmelo Lisón Tolosana, profesor de Antropología Social de la Universidad Complutense. Pronunció la conferencia extraordinaria “Loias, regueifas y estructura social en Galicia”.

Posteriormente los asistentes escucharon al cantaor cartagenero Antonio Piñana Segado, en la primera comunicación libre “El cante del trovo y su trayectoria”. Explicó que el cante del trovo es una modalidad de malagueña poco

intensa labor de copista de numerosas veladas.

Sustanciosa resultó la discusión abierta entre el público, a propósito de las materias exhibidas. Moderada por Carlos Ferrándiz, intervino Ángel Roca para matizar que Pascual García Mateos ha organizado numerosos concursos de trovos, generando así afición a este arte. Más tarde, el doctor Isidoro García Ruez propuso la celebración del Certamen Nacional del Trovo, pero que posiblemente sin el precedente de la labor desarrollada por García Mateos, no

hubiera sido posible tal propuesta. A continuación expone que esa tarde, en el Museo Etnográfico del Campo de Cartagena en Pozo-Estrecho, se ha desarrollado una sesión de trovo hablado “porque tiene su sitio”, aunque el trovo debe ser cantado. Insiste Roca, ante la postura del periodista García Mateos, que aboga por un trovo sin cante.

Las siguientes comunicaciones libres fueron “El trovo y el cante”, de Sebastián Serrano Segovia y “Factor humano del trovero”, de Asensio Sáez. Finaliza Manuel López Paredes, periodista y locutor de Radio Juventud de Cartagena, con el tema: “Problema generacional del trovero.

Propone que los repentistas que se inician tengan su hueco en la programación de sesiones troveras.

Por la prensa escrita sabemos de las actividades complementarias desarrolladas el último día. A las 11 horas emprendieron la “Ruta de los Molinos de Viento”, con parada en la citada Muestra Etnológica del Campo de Cartagena. Por la noche se celebró la cena de clausura con trovos y cante de las minas. Las inscripciones tenían carácter gratuito, pudiéndose efectuar en la secretaría del Simposio habilitada en la Concejalía de Festejos. Eran obligatorias para poder asistir a las sesiones de estudio y a los actos sociales. (Línea, 31 de enero 1976).

Nos preguntamos para cuando un segundo Simposio Nacional del Trovo en Cartagena. Ahora que está emergiendo una nueva generación de repentistas, en muchos casos universitarios, procedentes del ámbito de las cuadrillas, los auroros y otras expresiones del folklore.